

“EN BÚSQUEDA DE LA DIGNIDAD PERDIDA. EXPERIENCIAS MIGRATORIAS DE ARGENTINOS EN SAN PABLO”¹

Pablo Dalle²

Instituto Gino Germani

Universidad de Buenos Aires

Resumen

La creación del MERCOSUR a principios de la década del noventa (1991) abrió un proceso de integración económica, política, social y cultural en la región. En este marco, las relaciones entre argentinos y brasileros se intensificaron significativamente. En este trabajo se analizan las trayectorias migratorias de 6 argentinos que emigraron a San Pablo en los últimos diez años. Específicamente buscaremos indagar en las causas y los motivos que llevaron a estas personas a tomar la decisión de migrar y las condiciones de inserción laboral e integración cultural en la sociedad de destino.

El método utilizado será el estudio de casos; a partir del relato autobiográfico de los propios migrantes buscaremos comprender a la migración como un momento significativo en sus historias de vida intentando captar los aspectos objetivos y subjetivos vinculados a dicho proceso. Este método admite la combinación de estrategias cuantitativas y cualitativas, por lo que para comprender las trayectorias migratorias con mayor profundidad se analizarán entrevistas semi-estructuradas presenciales y por e-mail así como documentos de los migrantes y datos estadísticos referidos a la comunidad argentina en San Pablo.

¹ Esta ponencia forma parte de mi trabajo como becario estímulo en el marco del proyecto S063: “Tres dimensiones para el estudio del fenómeno migratorio en el Mercosur: políticas estatales, actores sociales y experiencias individuales” dirigido por la Doctora Susana Novick.

² Licenciado en Sociología, auxiliar docente de la cátedra de Metodología de la Investigación I, II y III, dirigida por Ruth Sautu, becario estímulo de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y profesor de enseñanza media: pablodalle80@hotmail.com

1. Introducción

San Pablo, la capital financiera e industrial del MERCOSUR, con sus amplias avenidas y sus edificios altos y modernos exhibe hoy un nuevo paisaje: cada vez más pueden encontrarse inmigrantes argentinos. En efecto, durante la crisis política, económica y social que atravesó Argentina entre 1998 y 2002 muchos argentinos emigraron a otros países. Si bien la gran mayoría se dirigió a España e Italia gracias al derecho otorgado por la doble nacionalidad conseguida a través de sus padres y abuelos, una corriente importante intentó “probar suerte” en Brasil, principalmente en el Área Metropolitana de San Pablo. Algunos valiéndose de sus ahorros decidieron apostar a un nuevo emprendimiento, por ejemplo instalar una parrilla criolla, otros llegaron con lo justo con la esperanza de encontrar trabajo y los más afortunados emigraron con contrato laboral³. Las trayectorias migratorias son múltiples, pero casi todos comparten un sueño: el de comenzar una nueva vida. Empero la vida en un país que tiene alrededor del 12% de desempleo y marcadas diferencias sociales no es fácil. ¿Cómo viven los argentinos en San Pablo? ¿Por qué decidieron emigrar a esa ciudad? ¿Cómo ha sido su integración cultural?

Este trabajo busca responder a estos interrogantes a partir de analizar las trayectorias migratorias de 4 argentinos que emigraron a San Pablo en los últimos diez años. Específicamente buscaremos indagar en las causas y los motivos que llevaron a estas personas a tomar la decisión de emigrar a dicha ciudad y las condiciones de inserción laboral e integración cultural en la sociedad de destino.

³ “La crisis de Brasil pone en fuga a los argentinos”, La Nación, 10/06/2003.

2. Perspectiva metodológica

Las migraciones constituyen un fenómeno que envuelve procesos micro y macro sociales. Las grandes crisis, las diferencias de desarrollo económico-social, las guerras, los marcos jurídico-políticos, las persecuciones ideológicas, étnicas o de clase contribuyen a explicar los grandes flujos de personas, pero también hay que tener en cuenta los aspectos subjetivos que movilizan a los migrantes. Las personas además de evaluar el contexto socio-histórico toman la decisión de migrar en base a deseos, expectativas, sueños, emociones, ilusiones o desencantos, decepciones y angustias.

Este trabajo busca recuperar ambas dimensiones: por un lado, el significado que tiene la migración para quienes dejaron sus lugares de origen, haciendo hincapié en sus interpretaciones, creencias y emociones asociadas a esta experiencia; por el otro, la influencia que tiene los procesos macro en las trayectorias de los migrantes. Coherentemente con esta postura hemos implementado un diseño cualitativo, específicamente el método biográfico.

Este método asume que toda biografía individual se despliega influenciada por condicionantes históricos, de clase, etnia, género y edad, y que las personas pueden reconstruir significativamente sus experiencias de vida a través de una selección consciente e inconsciente de recuerdos de sucesos (acontecimientos, prácticas cotidianas, creencias, sentimientos e interpretaciones) mediados por sus experiencias posteriores. Esta reconstrucción significativa de sucesos no surge al azar, es influenciada por las creencias y valores de los propios sujetos construidos en base a su pertenencia de clase y otros grupos sociales que definen campos de experiencias y posibilidades de interacción social (Sautú, 2004). Dentro del marco de posibilidades que brinda el método biográfico hemos desarrollado un estudio de casos, ya que este admite la combinación de estrategias cuantitativas y cualitativas para comprender en profundidad las trayectorias migratorias (Yin, 1994).

En una primera instancia, recopilamos información estadística y artículos periodísticos que informaban sobre las características de la comunidad argentina en San Pablo y las múltiples trayectorias migratorias de los argentinos que emigraron a dicha ciudad. Esto me permitió

construir una tipología de las diversas trayectorias migratorias; sobre la base de ésta se intentó llevar a cabo la elección de los casos.

El paso siguiente era contactarme con argentinos que viven en San Pablo para seleccionar los casos y acordar una entrevista. Con ese fin buscamos en Internet páginas de argentinos que viven en dicha ciudad, tomamos sus direcciones de correo electrónico, y establecimos un contacto vía mail. No obstante, el trabajo de campo se presentaba como una tarea difícil dada la imposibilidad por el momento de viajar a San Pablo. Por lo tanto, decidimos reconstruir las experiencias de los migrantes a través de entrevistas interpretativas en profundidad (Denzin, 1989) presenciales cuando ellos vinieran a Buenos Aires a pasar las fiestas o eventualmente en otra fecha por otro/s motivo/s, y vía mail. Pese a algunas dudas iniciales acerca de la realización de entrevistas por Internet, esta experiencia fue muy enriquecedora, el encuentro virtual con los entrevistados fue agradable y se generó un clima que permitió que ellos expresaran sus opiniones en profundidad así como los sentimientos y emociones vinculados a sus trayectorias migratorias. El trabajo de campo implicó mucho más que un mero proceso de recolección de datos, el diálogo con los migrantes me permitió comprender mejor las expectativas y angustias de quienes dejaron sus lugares de origen.

El análisis de las historias de vida combinó dos tipos de estrategias: la búsqueda de patrones comunes entre las distintas entrevistas biográficas y el análisis de cada caso como una biografía única e irrepetible. Ambas constituyen dos estrategias de análisis para realizar estudios de tipo biográfico (Valles, 1997). Hemos decidido combinar ambas para tratar de captar las ideas y experiencias comunes entre los distintos migrantes, así como la originalidad de cada una de sus historias de vida.

En primer lugar, se realizó el estudio de cada caso en profundidad a partir de la lectura sistemática y minuciosa de cada entrevista. Esto permitió conocer la historia de vida de la persona y el significado que en ella tiene su experiencia migratoria. Luego, cada *autobiografía* fue desplegada en una secuencia cronológica desde la vida en la sociedad de origen, hasta la vida en la sociedad actual, pasando por el momento en el que se llevó a cabo la migración. Finalmente reconstruimos las historias en un texto escrito en tercera persona pero intentando recuperar la voz de los protagonistas de cada una de las historias.

Posteriormente emprendimos el análisis temático de las distintas entrevistas. Este tipo de análisis es de carácter inductivo, es decir se busca construir conceptos y categorías a partir

del material obtenido en el trabajo de campo. Esta estrategia de análisis consiste en la lectura minuciosa de los testimonios de los migrantes y su organización en núcleos temáticos. Las primeras lecturas nos permitieron familiarizarnos con las historias al tiempo que realizábamos las primeras anotaciones. En una segunda etapa construimos un sistema de códigos lo más exhaustivo posible, a partir de identificar, categorizar y clasificar las transcripciones verbales. Las lecturas posteriores consistieron en buscar patrones colectivos, grandes temas en donde subsumir las categorías anteriores. Algunas de estas categorías ya estaban contenidas en la guía de entrevista y otras emergieron del relato de los entrevistados (Boyatzis 1998, Sautu, 1999). Una vez alcanzado dicho objetivo desarrollamos modelos de relación entre las distintas categorías lo que permitió construir *tipos* de trayectorias diferentes.

3. Emigración de argentinos

Durante los últimos treinta años, el volumen del flujo de personas que emigraron desde América Latina hacia las regiones desarrolladas, principalmente: Estados Unidos, Europa y Japón ha aumentado notablemente. (Pellegrino, 2004). Este flujo emigratorio presenta las siguientes características: i.) una tendencia creciente y mayor heterogeneidad en términos de clases; ii.) predominio de migrantes económicamente activos; iii.) una proporción importante de migrantes con elevado nivel educativo integrados al mercado laboral en el sector servicios (calificados), y iv.) una creciente participación de las mujeres que se insertan mayoritariamente en el servicio doméstico y en actividades relacionadas con el cuidado de niños y personas mayores. Esta erosión significativa de recursos humanos tiene consecuencias adversas para el desarrollo económico y social de los países de la región al tiempo que constituyen una fuente de progreso para los países desarrollados. Como corolario, las desigualdades entre unos y otros se profundizan (Novick, 2005).

Argentina comparte las condiciones estructurales con los países latinoamericanos que provocan la emigración sistemática de personas altamente calificadas: bajos salarios, limitaciones a las posibilidades de ascenso social y desvalorización social, sin embargo, no constituye un caso típico de país exportador de trabajadores pues, aún en condiciones adversas, atrae inmigrantes.

El flujo de argentinos hacia los países desarrollados se remonta a los orígenes de la década del sesenta y en él pueden distinguirse dos grandes corrientes: una, de carácter principalmente político relacionada con los golpes de estado y la instauración de gobiernos dictatoriales que limitaban discrecionalmente el ejercicio de derechos políticos y civiles a buena parte de la población; otra, desarrollada desde la recuperación de la democracia en 1983 hasta la actualidad, mucho más constante y heterogénea, asociada generalmente con las crisis económica periódicas, las altas tasas de desempleo y los niveles de remuneración inferiores a los de los países receptores. La crisis económica, social y política que atravesó el país desde fines de la década del noventa y se profundizó en diciembre del 2001 le otorgó un impulso inédito a la emigración de argentinos. Un reflejo de ésta situación lo configura el crecimiento de los saldos migratorios negativos, el crecimiento del número de argentinos censados en otros países, así como la demanda de la doble ciudadanía por parte de los argentinos descendientes de europeos, en particular de españoles e italianos (Novick, 2005).

4. Argentinos en San Pablo

El flujo de argentinos hacia Brasil data desde mediados de la década del cincuenta y también ha estado relacionado con el contexto económico, político y social de Argentina. Durante la última dictadura militar se exiliaron militantes políticos, universitarios y profesionales y en las sucesivas recesiones económicas emigraron técnicos y profesionales. Las tabla 6 y 7 del Anexo ilustran el volumen de argentinos en Brasil en 1980 y 1990 respectivamente. Incluso, este país vecino se ha convertido en una alternativa de destino para nuevas corrientes migratorias latinoamericanas que anteriormente se dirigían principalmente a Argentina.

El Área Metropolitana de San Pablo concentra la mayor parte de los inmigrantes de la región. El Consulado tiene registrados 12.000 argentinos pero se estima que la cifra podría alcanzar alrededor de 35 mil. Varios artículos periodísticos informan sobre el itinerario y la suerte de argentinos que emigraron a Brasil. Uno de los temas más relevantes es el carácter del marco jurídico-legal del país receptor y las estrategias desplegadas por los migrantes. Los requisitos para obtener la visa permanente son casarse con un consorte nativo o ser contratado por una empresa. Frente a ello la mayoría ingresa como turista y a los tres meses

cuando vence el lazo de estadía, sale y vuelve a ingresar, o permanece en el país como ilegal.

5. La identidad nacional...una herida abierta

Argentina ha sido históricamente un país de inmigración. Los inmigrantes de origen europeo vinieron en aluvión hasta la década del veinte y en números más limitados después de la Segunda Guerra Mundial. Los latinoamericanos, en cambio lo hicieron en mucha menor medida aunque de manera constante desde fines del siglo XIX hasta la actualidad. Desde la década del ochenta se registra un proceso migratorio de origen “asiático” (principalmente de coreanos) y en menor medida de los países del ex bloque soviético: Ucrania, Rusia y Rumania especialmente. Cada uno de estos movimientos migratorios tuvo efectos importantes en la constitución de la trama social y cultural de la sociedad argentina (Devoto, 2005; Grimson, 1999).

La inmigración se asienta en las bases de la conformación de la sociedad argentina moderna y constituye la matriz de su identidad nacional, sin embargo, aquel país de antaño receptor de grandes contingentes de personas de diversas regiones del mundo, en la actualidad se ha convertido en un país expulsor principalmente de jóvenes que procuran encontrar en otros países las oportunidades laborales que su país de origen no les ofrece. Esta paradoja conlleva una experiencia traumática para el conjunto de la sociedad, la identidad nacional se ve partida en dos: por un lado, una vinculada a un país rico, próspero y generoso abierto a todos los hombres del mundo que quieran habitar su suelo, y por el otro un país pobre y mezquino exportador de materias primas y recursos humanos calificados (Novick, 2005; Cibotti, 2001). Creemos que esta experiencia social de carácter dual está presente en la memoria colectiva de la población y nuestra intención es indagar de qué manera opera en los argentinos que decidieron emigrar a San Pablo, de qué manera influye esta tensión permanente en sus sentimientos de arraigo y desarraigo.

A continuación se exponen brevemente las trayectorias migratorias de Marcela M., Alejandro M., Marcela, Javier haciendo especial énfasis en los objetivos centrales de este trabajo: los motivos de la decisión de migrar, su inserción ocupacional y el proceso de integración cultural en la sociedad de destino.

6. Trayectorias migratorias

Marcela M. es licenciada en letras, tiene 42 años y hace 6 que emigro a San Pablo junto a su marido y su hija. Su vida tal como ella mismo precisó es una historia de “desarraigos”. *“Nací en Buenos pero me crié en la Patagonia y a los 18 años decidí estudiar letras y entonces partí de Puerto Madryn a Buenos Aires a estudiar letras, me recibí y ya me quedé a vivir acá. Cuando me casé me fui a vivir a una ciudad, a San Pedro y ahora me fui a vivir a otro santo, San Pablo, por motivos de trabajo de mi marido”*. Corría 1999, dos años antes de que estallase la crisis política, económica y social que volteó a un presidente, devaluó la moneda e inicio un proceso de movilización social que puso en cuestión el funcionamiento de las instituciones y el modelo económico-social vigente.

“Mi marido estaba trabajando acá (Buenos Aires) en canal 13 y se quedó sin trabajo y yo también me quedé sin trabajo, trabajaba también en una agencia muy chiquitita, cómo decirte?, sí, una empresita de comunicación para las empresas, también me quedé sin trabajo, y a mi marido le ofrecieron un trabajo en San Pablo...él es ingeniero en telecomunicaciones y trabaja en todo lo que es televisión por cable, trabajaba en canal 13 y acá ya se habían privatizado todos los canales y era como que ya venía la etapa de reducción y Brasil en ese momento estaba en una situación menos avanzada, entre comillas, con respecto a las telecomunicaciones entonces bueno, necesitaba mano de obra con experiencia por eso llamaron a Osvaldo a trabajar allá”.

Además a Marcela no le gustaba su anterior trabajo en la “*agencia de comunicación institucional para las empresas*”, era “*ajeno a mi profesión*”, lejos de sus dos grandes pasiones: Borges y Dovstoiskey. En Diciembre de 1999, la situación no daba para más “*teníamos ya una hija, donde hay trabajo vas, así que no me importaba, no pensé... queme las naves y le puse la garra a todo y si me va mal me va mal pero lo hago*”

En San Pablo desde hace un año y medio “*trabajo en una escuela que es internacional dando clases de español... tenemos un bachillerato internacional, español como segunda lengua o español como primera lengua, depende de las necesidades de los alumnos que vengan*”. Si bien Marcela no trabajo durante los primeros cuatro años desde su llegada a Brasil, ahora está muy contenta, por primera vez se siente realizada.

Para Marcela y su familia la emigración significó un progreso económico, *‘Fuimos a vivir en un condominio que tiene 17 hectáreas donde hay como un club, hay una biblioteca, hay una piscina, de todo...’* pero se siente encerrada. Le gustaría realizar muchas más actividades extra-laborales pero *“está muy determinado todas las actividades que vos hagas por el tema tránsito, es decir, si vos trabajas, por ejemplo el caso nuestro te digo, yo trabajo y que tengo llevar a las gordas o traerlas o mi marido ir a buscarlas, traerlas, trasladarte te lleva mínimo una hora o una hora y media”*. Recuerda que una vez salieron al cine con su marido a ver el estreno de una película argentina con dos horas de anticipación y llegaron tarde.

San Pablo es una ciudad muy grande, moderna, industrial, impactante pero ella extraña Buenos Aires, su gente, su vida nocturna, su movimiento cultural. *“Extraño la noche de Buenos Aires, me encanta caminar, me encanta poder ir al teatro, me gusta mucho ir por Palermo, arquitectónicamente la ciudad de San Pablo está hecha para el tránsito, no hay veredas amplias, las veredas son finitas y las calles anchas entonces pasan los autos y después tenés muchos paredones, no?, muchos paredones donde se esconden casas espectaculares entonces podés caminar pero no hay nada, no te encontrás con gente caminando”*.

La adaptación cultural fue para Marcela el aspecto mas duro de su experiencia. Por un lado, los primeros meses tenía dificultades con el idioma *“tratataba de entender, de hacerme entender con las personas, pero no..porque yo estudiaba portugués pero hay como diferentes niveles lingüísticos”*. Por el otro, *‘me costo mucho adaptarme en un país con una gran diferencia social y discriminatorio entre ellos mismos, entre el negro y el blanco, es decir, que a mí criterio lamentablemente van un poco de la mano, es decir, blanco un poquito más asociado a rico y negro asociado a pobre, no?, donde el pobre se cree pobre casi por una cuestión de herencia, no?’*. Cuando le preguntamos por su identidad, nos dijo *“ambas cosas..no ?..me siento argentina, me siento una porteña más, una, sí, más porteña, una argentina porteña que puede ser brasileña también, no?, tranquilamente, en el futuro el hecho de trabajar y de tener una hija brasileña me hace..sentirme de allá también”*

La historia de vida de Alejandro (29) tal como él mismo nos describió *‘es normal, una persona de clase media, familia tipo de 4 personas, con un hermano, mi papá es comerciante, mi mamá era comerciante, trabajaban juntos hasta hace 6 años, falleció mi mamá, pero bueno, familia de clase media poder ni alto ni bajo, estudié en una escuela privada pero privada no de las mas caras, de clase media, fui a un club de clase media, un club de Quilmes...Mi familia es judía, bueno...fui a la sociedad israelita de Quilmes toda mi vida, mis amigos son todos de clase media salvo de la universidad que eran de clase alta’*. Estudio becado en la Universidad Di Tella y los fines de semana ayudaba a los “viejos” en el negocio. Tras recibirse hizo un posgrado en la Universidad de Illinois, y a la vuelta entró a trabajar en Marco Consultora. ¿Por qué esa mañana de noviembre del 2002 este joven argentino de clase media que llevaba una vida “normal” en Quilmes decidió emigrar a San Pablo?

‘Y o me fui por trabajo, la decisión estuvo basada en que había una posición abierta y un poco la visión, o sea, el hecho de que no veía mucho futuro en el corto plazo en la Argentina, o sea, estaba, sabía que o bien mi carrera se estancaba acá temerariamente, o sea, sabía que la depresión económica o recesión podía llegar a durar 2 ó 3 años porque había estudiado, entonces...o también sabía que corría el riesgo de perder el trabajo, no pensaba que lo iba a perder pero sí lo tenía como una posibilidad, lo que sí tenía certeza que la carrera se iba a estancar, entonces bueno, me llegó la propuesta y decidí ir para San Pablo, porque era la opción que había, porque San Pablo es la ciudad donde están la mayoría de las empresas y donde está Marco y había una posición abierta para trabajar en la administración de la oficina...al mes vino la que era mi novia, Melina, nosotros ya estábamos, estábamos ya saliendo hace 2 años casi, después nos casamos’

Para Alejandro, *la situación socio-económica que atravesaba el país durante el 2002 “estaba bastante caótica, el default, Dhualde”* y eso tenía fuertes consecuencias sobre su vida personal: *“uno, tiene un proyecto profesional y un proyecto de vida, de formar una familia, los dos se estaban estancando”*. Si bien Alejandro evaluó cuidadosamente el contexto socioeconómico de Argentina no hizo lo mismo respecto de la sociedad receptora. *‘Cuando yo emigré todavía no habían pasado las elecciones entonces cuando yo emigré estaba Lula perfilándose como presidente y había una gran inestabilidad en la parte económica’*. A pesar de ello, la nueva sociedad le brindó muchas posibilidades. *‘A hora soy*

gerente financiero, desde el principio tuve mejor nivel de vida que acá porque el salario es mucho más alto, vivo un departamento muy lindo, tengo un buen coche, puedo viajar a Buenos Aires con mi esposa 4, 5, 6 veces al año, me puedo tomar vacaciones, fue un crecimiento profesional”.

También a Alejandro lo que más le costó fue adaptarse a la cultura brasilera. “A mí personalmente me costó mucho entender la cultura de los brasileros, en el sentido de, bueno, creo que en el sentido de entender los valores que tienen los brasileros que son bastante diferentes a nosotros..El brasilerero no tiene los mismos valores, por ejemplo, de amistad o de, no quiero decir ética porque es una palabra muy fuerte, pero, sí, de amistad o de respeto en el sentido de que, por ejemplo vos ves dos brasileros que se abrazan y se dan un beso, qué haces, cómo estás, y después lo escuchas al otro hablando pestes del otro, entendés?...es un fenómeno general, yo por lo menos lo veo como fenómeno general, es decir, acá de repente somos más fríos, quien es tu amigo es tu amigo y quien es un conocido es un conocido, allá son todos amigos se saludan con un abrazo”. Esta diferenciación cultural entre argentinos y brasileros se apoya en una imagen estereotipada de los brasileros: “son muy alegres...vos ves el brasilerero es un tipo cariñoso, llamalo así, es un tipo afectivo pero bueno, ese tipo de relacionamiento no es algo tal como nosotros lo vemos acá”. Al igual que Marcela, Alejandro percibe la desigualdad social de San Pablo como un hecho que dificulta su integración a la sociedad brasilera: “hay mucha pobreza, mucha miseria y hay, o sea, hubo mucha violencia, de repente la cantidad de chicos pobres que ves pidiendo en la calle es mayor, la desigualdad es muy grande”.

Hoy Alejandro, se siente más integrado a la sociedad brasilera y si bien reconoce que la situación socio-económica en Argentina ha mejorado, aún no cree que sea tiempo de volver a casa. “Me quedaría en Brasil me quedaría por un tiempo más porque lo que uno crece estando afuera, es decir, para mí fueron muchos cambios, me fui de mi casa, me fui a vivir con mi novia, me casé ... a partir del año la situación mejora cada día, te sentís más en casa, entendés, hay que entender la cultura, una vez que logras entender la cultura va mejorando mucho la situación, vas entendiendo... yo estoy cada día mejor en Brasil, me siento cada vez más cómodo, me siento cada vez mejor”.

En Buenos Aires Marcela trabajaba en una escuela privada como empleada administrativa por la mañana y como preceptora por la tarde. Hoy tiene 35 años y a fines del otoño de 2003 junto a su esposo y su hijo decidió emigrar a una ciudad del interior de San Pablo, llamada Lorena en busca de dignidad. *“Mi situación no era digamos mala, el tema fue mas el trabajo de mi esposo... trabajábamos los dos pero el tenía una beca de la UBA... y siempre estaba esperando que le salga otra beca y así... como sabrás las becas de la UBA no son de mucho dinero, digamos...para una persona con doctorado es una humillación, entonces siempre tuvimos la idea de irnos pero si tenía una beca antes de venirnos para acá...sólo que para darte un ejemplo el ganaba 50\$ mas que yo y yo sólo tengo título secundario”*. La sociedad brasilera le abrió las puertas que Argentina le cerraba y desde su llegada su nivel de vida creció significativamente. *“Mi marido es Dr, en Meteorología, hace investigación...en Brasil consiguió una beca por dos años con posibilidades o de renovar o de conseguir un contrato y además de investigación esta en la parte de pronostico para todo el país”*. *“El sueldo es mas que digno (sin ser millonario, por supuesto), pero en Argentina nadie gana lo que pagan acá...vivo mejor que allá y solo trabajando uno”*

Marcela actualmente es ama de casa *“primero, no puedo trabajar porque eso dice mi pasaporte, es reunión familiar: acá tenemos una visa por la beca, entonces le dan permiso sólo a él para recibir remuneración, mi hijo y yo sólo somos acompañantes, y segundo no era la idea: en Argentina yo no estaba nunca con mi hijo, quería trabajar medio día pero no podía dejar un cargo por el tema económico”*. En este sentido, el ascenso socioeconómico que implicó la emigración le permitió a Marcela cumplir su deseo: estar más tiempo con su hijo.

Sin embargo, no todo fue color de rosa *“al principio fue de terror creo que puse mucha fuerza en preparar todo y que nadie me vea preocupada, pero cuando llegué acá, caí y todo me parecía feo ahora veo algunos lugares que me gustan mucho y antes todo me parecía mal nunca había estado en Brasil, me impactó mucho la diferencia social después te acostumbras además de llorar todos los días me parecía horrible el lugar, o sea hay mucha pobreza y casas de lujo todo mezclado, a mi me había hablado de eso, pero nunca me imagine... acá vos tenes una casa espectacular y al lado una de ladrillo a la vista pero ladrillo hueco”*. *“El pobre es muy sumiso , creo que lo de la esclavitud esta medio vivo en*

cierta forma pero los ves como que bueno nacieron pobres y ni sueñan con tener algo”
“Nosotros acá no somos ni pobres ni ricos, es medio difícil estar en el medio, a mi me da un poco de impotencia, pero como te decía te acostumbras, por ejemplo acá nadie reclama nada”.

Empero este no es el principal inconveniente para integrarse *“El mayor problema es el idioma y mi vagancia para estudiarlo...yo entiendo prácticamente todo pero para hablar me cuesta”*. Por lo demás la sociedad brasilera es muy receptiva: *“la gente es muy amable y alegre te repito, los argentinos en cambio, somos un tango, son diferentes en el optimismo, usan colores en sus ropas mas llamativos, tal vez por el clima”*

Extraña a su familia y a sus amigos *“pero creo que fortaleció la relación en realidad perdes cosas pero ganas otras, y creo que ganamos mas de lo que perdimos o tal vez la dignidad vale mucho”*

“A principios del 2000 cambió el milenio y cambió todo”, dice con orgullo Javier. “Acá en Argentina, y bueno, laburaba en un estudio, soy técnico de sonido y soy músico, siempre toqué, siempre me gustó tocar, de chiquito tocaba la guitarra, después empecé a tocar batería, percusión, siempre fui muy curioso y me gusta tocar todo lo que aparece...pero acá el mercado es como mucho más chico, o sea, yo grababa mucha cumbia, grababa chamamé. Yo me fui porque conocí a una mina que me dio vuelta la cabeza, me fui de vacaciones, la primera vez que fui a Brasil, a Buzios, y bueno... conocí a una chica que me enamoró y me hizo ir a buscarla, y bueno, ahí empezó todo una cuestión, una puerta se había abierto allá, viste?, y bueno, estaba muy enamorado de esa chica, quería ver qué pasaba con ella, más que nada fue por eso, por amor, eso fue lo que me llevó”. A diferencia de las otras trayectorias migratorias analizadas lo que movilizó a Javier para emigrar fue el amor: él, rubio, de clase media y origen judío fue conquistado por una brasilera de tez negra llamada Daniela. *“No sé muy bien por qué pero es algo que yo quiero, yo estoy en esa búsqueda, me gustan las negras”*. Pero el amor no fue la única causa de la emigración, otras dos razones movilizaron a Javier a tomar la decisión de quedarse a vivir en Brasil: por un lado: *“la curiosidad, yo tenía ganas, siempre fui muy así de querer aventurar y viajar, de hacer otra vida...”* y por el otro, realizó una evaluación del contexto socio-histórico aunque de manera indirecta: *“yo no pensaba en la situación del*

país cuando me fui pero indirectamente sí porque acá, bueno, no tenía tanto laburo y allá me fue muy bien al principio, entonces, digamos, sí la tuve en cuenta”.

“En San Pablo tuve suerte, a las dos semanas empecé a laburar en un estudio grande que movía bastante cantidad de laburo y que no paré más, caí en un agujero que estaban precisando a alguien y empecé a laburar mucho, mucho, y bueno, me fue muy bien en San Pablo”. Cuando llegó a Brasil Javier vivía en una pensión pero en base a mucho esfuerzo, trabajaba más de 12 horas por día, logró ascender económicamente, pudo comprarse un auto y mudarse a una vivienda particular. Asimismo, la emigración significó para Javier un progreso personal, un ascenso en términos de prestigio: *“el año pasado gané un Grammy latino, es más, de un disco que yo grabé de Dominguiño que es un tipo del nordeste, una persona muy copada y musicalmente muy bueno, que toca música nordestina”;* cuenta con orgullo.

No obstante, su experiencia migratoria no está exenta de contrariedades. *“Hasta ahora no soy legal, no puedo trabajar allá, lo hago porque bueno, no hay tanto control y es algo que es fácil de llevar a cabo pero siempre todo sin documento es más difícil, alquilar un departamento o lo que sea es más difícil, nada de lo que tengo está a mi nombre, tenés que tener, qué sé yo, la cuenta de luz, todo lo que vos tenés lo tenes que tener a nombre de alguien porque vos no existís así que se complica un poco”.* Al parecer el MERCOSUR más que en marco de facilidades actúa en los hechos como un contexto de limitaciones y constreñimientos para los migrantes *“Q uiero dejar bien claro que el Mercosur no existe, no hay Mercosur, es una palabra que la usan mucho y la dicen en la tele todo el tiempo y en el diario pero no existe, no es nada el Mercosur, no es nada porque, o sea, lo mínimo que podría hacer es que ciudadanos del mismísimo Mercosur puedan ir de un lugar para el otro y hacer su vida, trabajar tranquilos, etc.”*

La integración a la sociedad brasilera tampoco fue fácil para Javier. Al igual que el resto de los migrantes destacó como principales obstáculos la difusión de la pobreza y la acentuada desigualdad. *“Socialmente Brasil es un país muy injusto, tiene mucha miseria, en Río que es donde vivo hoy hay más gente que vive en favelas que gente que vive en la ciudad, o sea que es una cosa muy contrastante, qué sé yo, al lado del Sheraton está el Migal que es el morro más, es un morro muy peligroso le dicen, pero qué sé yo, yo también viví un tiempo en una favela en Santa Teresa así que qué sé yo, yo no lo veo como algo tan peligroso”*

A pesar de ello *‘l a verdad que me dan más ganas de estar allá porque, bueno, porque allá siento como que es una historia más mía, que la fui haciendo yo y la quiero seguir’*. De visita en Buenos Aires, en Villa Urquiza, *la casa de los viejos* nos cuenta que siente su identidad escindida. *“Me siento a veces que no estoy ni acá ni allá... la verdad es esa, ya no sé si soy de acá o soy de allá, o sea, soy de acá y vivo allá pero la verdad es que ya me siento un poco brasilero también, o sea, después de tantas cosas la verdad que ya me siento un poco de allá también”*

7. Comentarios finales

A lo largo de estas páginas hemos reconstruido parte de las trayectorias migratorias de cuatro argentinos que emigraron a San Pablo analizando las motivaciones que los llevaron a tomar la decisión de continuar sus vidas en otro país, los efectos de la emigración en su trayectoria ocupacional y las principales dificultades culturales que tuvieron para integrarse a la sociedad que los acogió. Como pudimos observar, el contexto socio-histórico ha jugado un papel muy importante en la decisión de emigrar de los protagonistas de este estudio: Marcela M., Alejandro, Marcela y Javier. La crisis económica, social y por momentos política en la que está sumergida Argentina desde los últimos treinta años hace que el país no cumpla con las expectativas de muchos de sus ciudadanos. Sin embargo, la influencia del contexto socio-histórico no se limita a la mera evaluación racional del marco de oportunidades y limitaciones de la sociedad de origen y la de destino. Si bien este elemento está presente en los relatos de vida de los entrevistados, en ellos se entretajan un cúmulo de experiencias asociadas con sentimientos y emociones disímiles: frustraciones, angustias, miedos y decepciones por un lado, y por el otro, expectativas, deseos, esperanzas y alegrías. Marcela M. interpreta su emigración como una experiencia valiosa, positiva y enriquecedora. Se fue de Buenos Aires porque su proyecto en Argentina fracasó, ella y su marido se quedaron sin trabajo. En San Pablo no sólo lograron insertarse laboralmente donde deseaban, es decir trabajar haciendo aquello para lo cual se habían formado, sino que también su nivel de vida mejoró sustancialmente.

Alejandro decidió emigrar a San Pablo guiado por una fuerte ambición de progreso personal que de acuerdo con su percepción se veía limitada en el país. Desde que arribó a

San Pablo su carrera laboral creció, en ese sentido, la emigración cumplió con sus expectativas.

En Buenos Aires, Marcela y su esposo se sentían frustrados, el ingreso de una beca de la UBA de él y los dos trabajos de ella apenas les alcanzaban para vivir; para ellos la emigración significó recuperar la dignidad perdida.

Javier es un aventurero, conoció a una chica en las vacaciones, se enamoró y se fue para estar cerca de ella, pero San Pablo le ofreció lo que Buenos Aires le negaba: trabajar de lo que a él le gusta, hacer música, el sueño de su vida. Así, pudo empezar a construir su propia historia.

No obstante, nuestros entrevistados han remarcado que vivir en Brasil no es fácil, todos han manifestado que les costó adaptarse culturalmente no sólo por el idioma sino también por las grandes diferencias sociales que encontraron. Esto nos llama la atención debido a que en Argentina desde hace un largo tiempo debido a las sucesivas crisis y la aplicación de políticas de ajuste, la pobreza y la desigualdad social han crecido notablemente y en la actualidad son fenómenos muy difundidos. A pesar de ello es como si estas características fueran ajenas a su marco interpretativo.

Por último, los migrantes manifestaron estar conformes y felices con su experiencia migratoria e incluso se sienten argentinos y brasileros al mismo tiempo. Esta percepción de la propia identidad se debe al hecho de vivir en un contexto nacional dual, en otras palabras pertenecer a dos estructuras simbólicas diferentes y asumir las contradicciones y diferencias entre ellas. Ahora bien, la construcción de la identidad no puede ser separada de las dimensiones políticas, históricas y socioculturales de las sociedades de origen y de destino de los migrantes así como de sus vivencias en ellas. En este sentido, el antaño país de la abundancia, la tierra de “leche y miel” que atrajo aluviones de inmigrantes ya no garantiza las condiciones de existencia mínimas de casi la mitad de la población, ni cumple las aspiraciones de ascenso de otra buena parte, por eso muchos alcanzan sus sueños lejos del “profundo sur”, la tierra que los vio nacer.

8. ANEXO

Tabla 1

**POBLACIÓN CENSADA EN BRASIL Y NACIDA EN OTROS PAÍSES, POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD
CENSO 1980**

Sexo y grupos de edad	Total	País de nacimiento			
		Portugal	Japón	Italia	Argentina
Ambos sexos	1110910	392661	139480	108790	26633
0 - 9	28645	2951	1637	673	2623
10 - 19	38999	7621	1510	1093	2574
20 - 29	95934	33781	9420	4630	3848
30 - 39	159977	62967	15444	13385	4611
40 - 49	180960	78093	22132	18634	3429
50 - 59	220471	83879	36064	23248	2826
60 y más	384265	122911	53072	46979	6702
Desconocido	1659	458	201	148	20
Hombres	599986	216724	75622	58895	13408
0 - 9	14539	1494	862	397	1336
10 - 19	19544	3878	786	558	1246
20 - 29	50209	17610	4918	2399	2043
30 - 39	90589	35253	8960	7336	2570
40 - 49	108864	46064	13712	11515	1949
50 - 59	123069	47569	18847	14002	1400
60 y más	192318	64610	27437	22612	2844
Desconocido	854	246	100	76	20
Mujeres	510924	175937	63858	49895	13225
0 - 9	14106	1457	775	276	1287
10 - 19	19455	3743	724	535	1328
20 - 29	45725	16171	4502	2231	1805
30 - 39	69388	27714	6484	6049	2041
40 - 49	72096	32029	8420	7119	1480
50 - 59	97402	36310	17217	9246	1426
60 y más	191947	58301	25635	24367	3858
Desconocido	805	212	101	72	0

Fuente: Instituto Brasileiro de Geografía y Estadísticas

Tabla 2**POBLACIÓN CENSADA EN BRASIL Y NACIDA EN OTROS PAÍSES, POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD
DE EDAD
CENSO 1991**

Sexo y grupos de edad	País de nacimiento				
	Total	Portugal	Japón	Italia	Argentina
Ambos sexos	767780	263610	85571	66294	25468
0 - 9	13655	365	391	107	1237
10 - 19	28248	2439	314	475	3043
20 - 29	40774	5186	733	902	3087
30 - 39	82722	24499	6027	3306	5009
40 - 49	131558	52594	10404	11417	4730
50 - 59	134526	60315	12920	14290	2421
60 y más	336297	118212	54782	35797	5941
Hombres	409154	140322	44769	36200	13567
0 - 9	6805	153	185	30	695
10 - 19	13585	1265	155	175	1443
20 - 29	20274	2097	334	455	1572
30 - 39	47084	13296	3203	1887	3257
40 - 49	74136	28528	5981	6132	2851
50 - 59	79907	34806	7839	8928	1264
60 y más	167363	60177	27072	18593	2485
Mujeres	358626	123288	40802	30094	11901
0 - 9	6850	212	206	77	542
10 - 19	14663	1174	159	300	1600
20 - 29	20500	3089	399	447	1515
30 - 39	35638	11203	2824	1419	1752
40 - 49	57422	24066	4423	5285	1879
50 - 59	54619	25509	5081	5362	1157
60 y más	168934	58035	27710	17204	3456

Fuente: Instituto Brasileiro de Geografía y Estadísticos

9. Bibliografía

Boyatzis, R. (1998): *Transforming Qualitative Information*. Thousand Oaks: Sage Publications.

Cibotti, E. (2001): “Una herida abierta”, en *Revista encrucijadas N° 7: Migraciones ¿La tierra prometida?*, Ed. Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Devoto, F. (2004): *Historia de la inmigración en la Argentina*, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, Argentina.

Denzin, N. (1989): *Interpretative Biography*, Sage Publications, Qualitative Research Methods, Vol. 17.

Grimson A. (1999): *La diferencia por la desigualdad. Reseña de relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires*, Eudeba, Buenos Aires, Argentina.

Novick, S. y M. G. Murias (2005): *Dos estudios sobre la emigración reciente en Argentina*, Documento de Trabajo, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales-UBA.

Novick, S. (2003): “Tres dimensiones para el estudio del fenómeno migratorio en el MERCOSUR: políticas migratorias, actores sociales y experiencias individuales”, Ubacyt: Proyecto S063.

Pellegrino A. (2004), *Migration from Latin America to Europe: Trends and policy challenges*, International Organization for Migration, Migration Research, Series N° 16.

Rivera, A. (1994), *El verdugo en el umbral*, Ed: Alfaguara: Buenos Aires.

Sautu, R. (1999): *La gente sabe. Interpretaciones de la clase media acerca de la libertad, la igualdad, el éxito y la justicia*, Buenos Aires: Lumière.

Sautu, R. (comp.) (2004): *El Método Biográfico: la reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores sociales*, Buenos Aires: Editorial Lumiérs (Segunda Edición).

Valles, M (1997) *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*, Madrid: Síntesis.

Yin, R. K. (1994): *Case study research. Designs and methods*, Sage Publications, Second edition, Thousand Oaks, U.S.A.